

en no pocos de los intentos del propio Barthel de replantear los problemas en sus justos términos.

J. M. CASCIARO

J. JEREMÍAS, *Palabras de Jesús*, ed. Fax, Madrid, 1968, 185 pp.

Ediciones Fax ofrece al lector de habla catellana, en la colección "Actualidad bíblica", dos estudios del profesor de NT Joachin Jeremías, sobre "El sermón de la Montaña" y "El Padre Nuestro", que fueron publicados, en primera edición alemana, en 1959 y 1962 respectivamente. Los dos estudios van precedidos de un prólogo de Juan Leal, y seguidos de una introducción-resumen. Al final se incluye una "nota bibliográfica de la edición española", que informa sobre las obras más importantes acerca del tema publicadas en castellano, tanto originales como traducciones.

"Palabras de Jesús" no pertenece al grupo de publicaciones estrictamente científicas del autor. Es más bien una obra de "amplio valor divulgativo". Sin embargo, se inscribe en una temática de gran actualidad teológica y no carece de valor científico. El tema de las *Verba Iesu* encierra gran interés para el acceso crítico al Jesús histórico, y los dos estudios de Jeremías constituyen un valioso ejemplo.

Se dice con razón al principio del Prólogo que la "obra no tiene nada que no pueda suscribir un católico". Se ha realizado una edición cuidada, en la que el texto se distribuye con holgura en cada página, lo cual facilita y hace agradable la lectura.

MIGUEL GALLART

MARC LODS, *Précis d'histoire de la théologie chrétienne du II au début du IV siècle*, 1 vol. de 180 págs., Delachaux et Niestlé S. A., Neuchâtel 1966.

En la obra ofrecida por el Dr. Lods, profesor de Patrística en la Facultad de Teología protestante de París, la cristología y soteriología de la Iglesia en los siglos II y III son por así decirlo las dos grandes cuestiones estudiadas. El Autor no ha adoptado un método cronológico sino, más bien, ideológico, concebido según la naturaleza de los problemas. Empieza por la cristología —pues en ella reside la afirmación esencial de la fe de los cristianos— para terminar por la eclesiología.

Fiel a su intento de no añadir nada nuevo a los resultados de la investigación especializada y sin tratar de resolver cuestiones discutidas, pasa por alto "los partidismos de Teologías e Iglesias", como dice el autor. Su originalidad estriba en describir solamente, en hacer ver los colores y el relieve de la época. Más que de teólogo hace obra de historiador, a la vez que examina las cosas con un *a priori* de simpatía. Se ha limitado a describir cómo han comprendido, vivido y aceptado los cristianos de los primeros siglos la Escritura Santa. Este sería, a nuestro juicio, el mayor interés del libro.